



América Latina Hoy

ISSN: 1130-2887

latinohoy@usal.es

Universidad de Salamanca

España

Rossi, Federico Matías

Crisis de la República delegativa. La constitución de nuevos actores políticos en la Argentina (2001-2003): las asambleas vecinales y populares

América Latina Hoy, vol. 39, abril, 2005, pp. 195-216

Universidad de Salamanca

Salamanca, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30803908>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

CRISIS DE LA REPÚBLICA
CONSTITUCIÓN DE NUEVOS
EN LA ARGENTINA (2001-2005)
VECINALES Y POPULARES
*Crisis of the delegative Republic
actors in Argentina (2001-2005)
assemblies*

Federico Matías ROSSI
Instituto de Investigaciones Gino Germani
✉ federicomatasrossi@yahoo.com.ar

BIBLID [1130-2887 (2005) 39, 195-216]
Fecha de recepción: febrero del 2004
Fecha de aceptación y versión final: marzo

RESUMEN: Los días 19 y 20 de diciembre de 2001, ante la crisis que ha vivido la Argentina en su sistema político institucional durante los primeros años de la presidencia de Nicanor Perón, la formación de un nuevo actor político, la Asamblea Vecinal, que se ha reacomodado del sistema institucional, es necesario estudiar desde su origen las causas y las consecuencias de su complejidad. Para ello, se analizan los casos de la Asamblea Vecinal de Campeador, los cuales se presentan como el punto de partida de un nuevo movimiento, y que definirán su identidad y la forma de acción colectiva.

Palabras clave: Argentina, movimientos vecinales, asambleas vecinales.

ABSTRACT: The 19th and 20th of December of 2001, in front of the crisis that has lived the Argentina in its political institutional system during the first years of the president Nicanor Perón, the formation of a new political actor, the Asamblea Vecinal, that has reaccommodated of the institutional system, it is necessary to study from its origin the causes and the consequences of its complexity. For this reason, it is analyzed the cases of the Asamblea Vecinal of Campeador, the which are presented as the point of departure of a new movement, and that will define its identity and the form of collective action.

new political actor, the assemblies movement, the one that would become a central actor until the institutional re-accommodation with the April 2003 presidential election. Is our goal to study from its origin in all its complexity the novel characteristics that this movement will assume. For this, we will support our study in the ethnographic observation done on the cases of the Asamblea Vecinal de Palermo Viejo and the Asamblea Popular Cid Campeador, from January 2002 to February 2003. These cases can be considered representatives of the two groups that will compose the movement, defining their identity, organizational structure, as well as the repertoires of collective action that we will analyze in this article.

Key words: Argentina, social movements, social protest, popular assemblies, neighbourhood assemblies.

I. INTRODUCCIÓN

El 19 y 20 de diciembre de 2001 la Argentina vivió la más profunda crisis institucional desde que la democracia fue restituida en 1983. Este estado de permanente excepción se extiende hasta el 2003 por la irresolución en la re legitimación del rumbo a seguir producido por la asunción del peronista Eduardo Duhalde de la Presidencia interina bajo un pacto de cúpulas entre los principales partidos. Es este contexto el que permitió desde la embrionaria y disruptiva protesta social, la constitución del llamado «movimiento social asambleario». Este novedoso movimiento que marcó el período de reequilibrio del régimen hasta la elección presidencial de 2003, posee una complejidad muy profunda. Esta complejidad, que excede del mero contexto en el que emerge, se expresará por medio de dos grupos que la distinguirán a través del tiempo. Por un lado, el ala moderada, las llamadas «asambleas vecinales», y, por el otro, su ala radical, las «asambleas populares».

Es por ello que en este trabajo se busca indagar en las razones por las que se conforma la identidad de cada caso, así como presentar y ejemplificar las características típico-ideales de los dos grupos, buscando presentar sucintamente la complejidad del más reciente actor político de la democracia argentina. Para ello –luego de una breve presentación del contexto de emergencia– nos basaremos en el estudio etnográfico realizado desde enero de 2002 hasta febrero de 2003 en dos casos, la Asamblea Vecinal de Palermo Viejo y la Asamblea Popular Cid Campeador (casos representativos de los dos grupos que conformarán al movimiento), para analizar cómo definirán su identidad, estructura de organización y repertorios de acción colectiva. El artículo concluirá caracterizando el contexto de emergencia a fin de responder al interrogante sobre las posibilidades de constitución en un nuevo actor político relevante.

II. BREVE PRESENTACIÓN DEL CONTEXTO DE EMERGENCIA: DEL SURGIMIENTO DEL PROBLEMA INSOLUBLE AL VACÍO DE PODER

Fernando de la Rúa asume la Presidencia en el año 1999 gracias a una coalición de gobierno entre su partido, la centenaria Unión Cívica Radical (UCR), y el nuevo

partido de centro-izquierda Frente Amplio, que gobernó con De la Rúa y «Chacho» Álvarez, como vicepresidente, y que puló al poder derrotando al peronista Fernando de la Rúa.

Todo gobierno asume una función: cumplir de forma eficiente y eficaz la legitimidad. A partir del momento en que pierde su efectividad su legitimidad inicial es cuestionada.

La Alianza asume la presidencia en una situación a la grave recesión, empobrecida y sin alternativa de centro a la crisis causada por Menem (1989-1999) y, por el otro lado, en un clima de deterioro de las instituciones. La Alianza surge como una alternativa política, que buscará reencauzar las instituciones en la misma década.

Los problemas surgen rápidamente, pero el Gobierno no reconoce que la crisis socioeconómica es generalizada. Los varios ministros de Economía que han sucedido en el cargo tras dan señales de falta de soluciones.

Simultáneamente, el gobierno que muestra los mismos patrones público un escándalo por pago de la bación de una controvertida Ley de la UCR y el FREPASO lleva la UCR hace todo lo posible por en nacionales en una red de corrupción. El impulsor, asume en sus propias manos, de quienes han sido sospechosos de gobierno, terminando de quebrarlos unos meses. Producto de este enfrentamiento, decide renunciar a su rigideces, lleva a que estos dos procesos de crisis ya sin retorno.

Paralelamente, la oposición llamamientos del presidente a un del partido que lidera en el principio a comportarse al modo de un del gobierno.

El vacío de poder y la total inserción en el peronismo impulsa la

1. J. LINZ (1991: 42-43).

con una crisis hiperinflacionaria. Mientras, el gobierno toma la decisión de convocar al creador de los patrones económicos que rigen desde 1990, Domingo Cavallo, quien impulsa la radicalización de las medidas neoliberales impopulares, a fin de evitar que los rumores se hicieran realidad. Esto –a principios de diciembre de 2001– lleva a la confiscación de los ahorros buscando evitar que siga creciendo la fuga de capitales (se la llamará «corralito»). Solamente será posible retirar de los bancos una cantidad semanal limitada de dinero. Claramente el gobierno había perdido toda legitimidad. Los rumores crecían y se hablaba de que habría una serie de saqueos a supermercados y comercios en las principales ciudades. Todo parecía indicar que los peores temores de las clases medias urbanas se habían hecho realidad.

El 16 de diciembre de 2001 se realizan los primeros saqueos en los suburbios de las principales ciudades, sucediéndose hasta el día 20. Esta situación de emergencia de los estratos en crisis y –en muchos casos– la negativa de las fuerzas policiales a reprimir y/o realizar arrestos masivos, hacen del vacío de poder un hecho inocultable.

El día 20 por la tarde, De la Rúa decreta el estado de sitio por treinta días en todo el país. Esto genera espontáneamente los «cacerolazos» en la ciudad de Buenos Aires y en algunas de las principales ciudades del resto del país. Por la noche, De la Rúa, en un discurso que dará por televisión, intentará justificar el decreto y convocar a un gobierno de unidad nacional por última vez. Esto provoca que espontáneamente vuelva a expresarse el cacerolazo en rechazo al decreto, primero desde las principales esquinas de la ciudad, para luego ir reuniéndose frente a la Casa de Gobierno.

Esta protesta inicial que se desarrolla con los cacerolazos de la noche del 19 de diciembre, se enmarca, embrionario, en el primero de los procesos colectivos de interpretación, el cual marcará una de las formas bajo las que luego se organizará el movimiento asambleario, el de las asambleas vecinales.

Los procesos colectivos de interpretación o marcos interpretativos son la atribución y construcción social que median entre la oportunidad política y la acción colectiva². El estado de sitio «despertó» el temor al retorno a la trágica experiencia de la última dictadura militar (1976-1983). Es por ello que las oportunidades políticas abiertas en este contexto de debilidad, fragmentación y aparente desgobierno llevan a que la amenaza de la violación de los derechos básicos de la poliarquía (ante una democracia de expectativas decrecientes³, donde el último bastión son las libertades cívicas en un marco de democracia delegativa), exponga los peores recuerdos de la generación que padeció el último régimen militar y aquella que descubrió que la democracia institucional puede lograrse sin necesidad de la social. La combinación de confiscación compulsiva de los ahorros (último sostén de una gran proporción de las clases medias empobrecidas y subempleadas) y la declaración del estado de sitio en particular, viola la base mínima para la seguridad y libertad individual. Son estos factores los que impulsan la efervescencia de la noche del 19 al 20 de diciembre (Rossi, 2005).

Una vez presentada la renuncia y luego que todos los ministros habían renunciado con el peronismo que permitiera el regreso de Perón, se trajo de la Plaza de Mayo a aquellos que espontáneamente se

Es en el resto de la noche del día, donde aparece un segundo ptes de partidos y agrupaciones po

La represión volvió al mediado de la Casa de Gobierno, y mientras las autoridades daban marchas. En la misma se oían gritos de *trotskistas* y *leninistas* (Partido Obrero), grupos anarquistas, así como piñas. Ante este escenario pleno de militares, seguía desarrollándose. Otro comité de militantes, las cuales interpretaron como «objetivas» de una situación política la transformación del sistema (en ese momento). Este proceso continuó de barricadas y enfrentamientos violentos y 400 heridos. Por la tarde de este 24 de mayo a ocupar los ministerios vacantes, renunció, saliendo en helicóptero. Perón después del golpe de Estado.

A partir de allí se sucederán (Puerta, Rodríguez Saá, Camañó) asume interinamente la Presiden el régimen con la elección de Né

III. EL ORIGEN: ASAMBLEA VECI POPULAR CID CAMPEADOR

2. D. MCADAM, J. McCARTHY y M. ZALD (1999: 26).
 3. K. REMMER (1996: 253).

una de las primeras y en su nombre combina tanto el del barrio en el que se encuentra como el de uno de los jóvenes asesinados por la policía en los días del estallido social. Este surgimiento «por imitación» es una característica que impregnará a este caso y que se repite en muchos otros del grupo «popular». Un nexo fuerte habrá desde el origen, cuando activistas de La Paternal envían a algunos de sus miembros para multiplicar la experiencia con el objeto de –como dice un asambleísta–: ...«hacerla más cerca de donde se vive» (agosto 2002). Los asambleístas que a su vez son militantes de partidos de izquierda *trotskistas* impulsan un modelo por penetración territorial⁶. Es decir, el Cid y el grupo de asambleas que comparten este origen surgen principalmente desde grupos de militantes de Izquierda Unida o de agrupaciones anarquistas (Socialismo Libertario) que buscan desde un centro originario (una sede partidaria o una primera asamblea madre) estimular y dirigir la constitución de agrupaciones similares. Estas mismas redes de militancia que se activan para impulsar la penetración territorial, son las que fomentan la creación de la Asamblea Interbarrial de Parque Centenario, un centro coordinador a nivel de la ciudad de Buenos Aires que las nuclea en un proyecto con aspiraciones nacionales. Tanto el Cid como La Paternal y una serie de asambleas que se encuentran en la zona, tendrán un origen común y siempre mantendrán un diálogo estrecho que las llevará a impulsar acciones conjuntas y aprender de sus experiencias.

La presencia de una institución externa que patrocine el nacimiento de estas asambleas es inorgánica, es decir, no es consecuencia de un mandato de los líderes partidarios, sino que los mismos militantes son los que llevan adelante la creación y multiplicación bajo el modelo del Cid, así como por medio de las redes de militancia (por ejemplo las agrupaciones estudiantiles de la Universidad de Buenos Aires). Es ésta la razón por la que en el caso del Cid vemos cómo La Paternal les presenta la idea de hacer una asamblea (bajo el modelo de base de las que se realizan en los movimientos piqueteros o sindicales de izquierda) y le enseña a sus asistentes el *modus operandi*.

El modo en que su origen ya está pautado en la mente de los convocantes se vio en su nexo originario y también en la velocidad con que en la primera sesión definieron que fundarán una asamblea y que la misma será popular. También –nos comenta un asambleísta que no es militante– una persona propuso que la bandera argentina fuera el símbolo (algo muy común en los cacerolazos), lo que se rechazó rotundamente. El mito fortalecedor desde el que surge esta asamblea es internacionalista, no se circunscribe a la ciudad ni a la Argentina. Es por ello que se la llamará «popular» y se eliminará de la denominación la contracción «del», la cual aludiría a la pertenencia a un espacio barrial. Como dice el mismo asambleísta: «El Cid no tiene barrio [...] se buscaba que fuera amplio, no limitándose a lo vecinal....». Y luego agrega a fin de aclarar que la asamblea no es barrial: «El Cid es un lugar de encuentro» (agosto 2002).

El Cid fue creado con un fin organizativo nucleado en torno a un centro que estimulará la organización y constitución de más agrupaciones intermedias que se conformarían como sus átomos soberanos. El Cid, con una velocidad que no veremos en el

4. A. PANEBIANCO (1990: 10).

otro caso, en su primera sesión n
el domingo a la primera Interbar

2. La Asamblea Vecinal de P...

El 20 de noviembre de 2001 del arresto domiciliario por encu asociación ilícita de tráfico de armas, la Suprema de Justicia, la cual está presidida por el presidente. El día miércoles 21 de noviembre, los mismos líderes políticos que comienzan a manifestar la necesidad de transparencia y renovación de élite, deciden manifestar el rechazo al dictamen concurrido, el grupo de amigos-veteranos decide volver a reunirse la semana siguiente para continuar manifestándose en represión a la convocatoria que se realiza «desde que los líderes que habían invitado en esa reunión [para] [...] compartir el discurso de la paz» (20 de noviembre de 2002), como comenta una de las personas que participaron en la reunión, que tenía el formato de una reunión de trabajo.

Usted y yo somos iguales, so-
tantes que cumplan con su de-
pendencia de los poderes pú-
blicos (2001).

Vuelven a reunirse el 5 de
Contra el Fallo de la Corte Supre
esta semana, el día 16 empiezan lo
relataron... Vuelven a reunirse el m
ta: «Nos agarró el cacerolazo en
ban reunidos, cientos de persona
dos importantes avenidas que se
deciden igualmente plegarse y co

5. Ex radical, candidata a presid

6. Figura de izquierda, obtiene 1 y no por afinidad ideológica de los elec.

Tras la caída del gobierno de De la Rúa, comienzan a reunirse todas las semanas hasta el 16 de enero de 2002. El 11 de enero, la asambleísta comenta que de la recién constituida Asamblea de Plaza de Mayo «Nos invitaron a ir a la Interbarrial como Autoconvocados en el Congreso», además el medio de comunicación alternativo *Indymedia* difunde que asisten a la Interbarrial, considerándolos una asamblea. Esto, dice ella misma, nunca se les ocurrió hasta verlo en la Interbarrial, y –el 16 de enero– «...vino un montón de gente, sin cacerolas, a la espera de algo». Ese algo, reconoce, no sabían qué era, y aclara: «...preguntaban por la Asamblea de Congreso, con la expectativa de crear una» (noviembre 2002). Entonces, decidieron fundar la Asamblea de Autoconvocados de Congreso. Así, se fusiona el previo grupo de amigos-vecinos de Palermo Viejo y los asistentes al acto contra el fallo de la Corte Suprema con uno nuevo, compuesto por militantes de izquierda y mucha gente que vive en la zona.

Este proceso que los lleva, casi sin quererlo, y gracias a una combinación de factores como son: otra asamblea que los invita a la Interbarrial, los medios de difusión de los grupos «antiglobalización» y las redes informales de amistad y vecindad conforman los entornos básicos para la creación de esta asamblea. En oposición al Cid, el surgimiento de Congreso –clave en la posterior creación de Palermo Viejo– será por difusión territorial, es decir, se conforma por generación espontánea, sin una institución externa que le dé origen⁷.

Este mismo grupo de amigos-vecinos, objetores de conciencia que se han activado, fundan –sin experiencia previa en la política– una asamblea fuera del barrio donde viven. Otro de los fundadores nos comenta que a medida que el pequeño grupo inicial comienza a ampliarse, ya cambiando el origen, escaseando los que asistían a la convocatoria inicial, comenzando a participar vecinos del barrio que circunstancialmente transitaban por allí. Una vez pasado el 19 y 20 de diciembre, las inquietudes que comienzan a debatirse traspasan la temática del fallo sobre Menem y se acercan a problemáticas del barrio y se añaden temas como el «corralito», la renovación total de las élites, entre otros. A partir de este momento, y gracias al efecto ejemplificador de la Interbarrial, deciden fundar en su barrio una asamblea. En Congreso, la asamblea seguirá su curso ya sin su participación.

Este mismo efecto de generación espontánea que experimentan es el que deciden replicar en el barrio, y –para el 17 de enero– convocan para la primera sesión de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados de Palermo Viejo, en la esquina de la casa de uno de los fundadores, en la ciudad de Buenos Aires. En la convocatoria, bajo los reclamos republicanos que surgen en los actos del Congreso, se invita con volantes que distribuyen bajo la consigna: «De nosotros depende el cambio, no dejemos pasar la oportunidad» (enero 2002). Este tipo de asamblea surge bajo marcos interpretativos completamente diferentes a los de las populares, enmarcando las oportunidades de diciembre-enero como una transferencia vertical de la fuente de soberanía a sus orígenes y –ante la abdicación y/o incapacidad de los representantes– emerge la imprescindible necesidad de debatir cómo salvar la República, renovándola en el «retorno» a sus

7. A. PANEBIANCO (1990: 110).

principios que han sido corrompidos se pasar, y como dice el mismo p

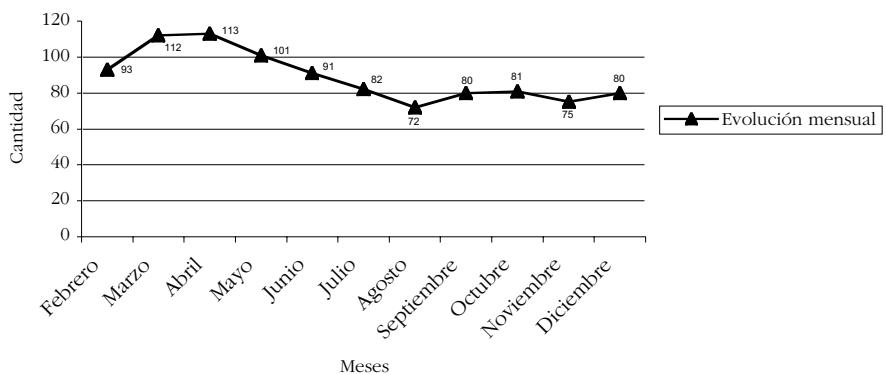
La Asamblea Vecinal es una alternativa a los partidos políticos, compuesta por vecinos que tienen las mismas posibilidades de opinar, escuchar y debatir. La Asamblea trata temas que atañen a la vecindad (enero 2002).

La asamblea no es la organiza-
sen una coordinación central hac-
lectual colectivo⁸ como es conce-
decisiones libres para recuperar
cuales parecen mostrarse torpes
tomarse para que –por primera v-
pués de años de objetores de con-
la convocatoria se ha abierto, ser-
el componente central en Palerm-
da para el Cid): redes de activistas
como estudiantes o en agrupacio-
involuntarios objetores de concie-
extenso debate sobre qué son y q-
viamente como en Cid, sólo sabe

A medida que pasan las sesiones que ambos grupos enfrentan la protesta en favor de la igualdad y la democracia representativa; o el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires como puede verse en el Gráfico 1. Un filtrado de miembros, consolidándose los principios de abril de 2002, monitoreando social en dos grupos.

8. En un modelo que podríamos con los nuevos sectores que se han puesto una nueva forma de organización social

GRÁFICO I
 EVOLUCIÓN MENSUAL DE ASAMBLEAS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES (2002)



Fuente: <http://www.todosjuntos.foros.org> (consultada durante 2002); <http://www.elcacerolazo.org> (consultada durante 2002); Centro de Estudios para la Nueva Mayoría (marzo 2002), Periódico 19 y 20 n.º 0 y n.º 1 (Buenos Aires); <http://www.ar.geocities.com/apbnweb/APBN1.htm> (consultada durante 2002 y 2003); <http://www.palermoviejo.netfirms.com> (consultada durante 2002 y 2003).

IV. IDENTIDAD: «REDEFINICIÓN DEL MUNDO SOCIAL EN TIEMPOS DE CAMBIO»⁹

La Argentina, desde al menos principios de la década de 1990, sufre un proceso de creciente disolución de los referentes de certidumbre que han caracterizado a las relaciones sociolaborales y políticas en el último medio siglo. La reducción del Estado en sus papeles no coactivos ha desintegrado los principios organizadores de la solidaridad¹⁰. La desinstitucionalización de los marcos colectivos que estructuraban la identidad social e individual no es sólo producto del retroceso del Estado en sus papeles sociales, sino también de lo que Beck (1994) llama modernidad reflexiva. Es decir, una de las transformaciones sistémicas que sufre la sociedad industrial es la paulatina disolución de sus bases constitutivas; se consumen y disuelven en el reconocimiento de la impredecibilidad de las amenazas provocadas por la misma modernización de la modernidad. La consecuente compulsiva individualización hace de la identidad un proyecto reflexivo y autónomo a construir.

Pero, como dice Castel (1997), en un contexto donde el individuo se encuentra fragilizado por la disolución de las pertenencias colectivas que organizaban su vida y la

9. Esta frase pertenece al excelente artículo: G. KESSLER. Redefinición del mundo social en tiempos de cambio. Una tipología para la experiencia de empobrecimientos. En M. SVAMPA (2000: 25-50).

10. P. ROSANVALLON (1995: 10).

vulnerabilidad por la pérdida de las exigencias de autonomía individual y social, sino también institucional.

Es decir, la falta de resguardo de la emancipadora constitución de la libertad y caída social, viviendo la exclusión y fragilización. Si a ello se le suma la exclusión, el Estado en su funciones sociales deviene inadaptado y son coyunturales¹². En resumen, a un Estado incapaz de respondiendo en el que viven a fin de poder.

En el marco de este proceso, la crisis de 2001 lleva a la movilización social. Tan las autoridades no es la de una democracia de partidos donde los ciudadanos una pertenencia que ellos resguardan de vida peronista y radical, la misma el mantenimiento de la rígida disciplina y heteroformismo social, lleva a los conductores de la representatividad a la crisis de esta magnitud en el marco en el que se acaecido un turbulento reaccionamiento del poder del radicalismo al peronismo, no es el que da forma y expresión.

Ante este contexto, partiendo de los referentes como elementos mediadores que se construyen y se destruyen, se construyen nuevos referentes que se destruyen y se construyen, y un nuevo lugar en este mundo de los ciudadanos ante la fragilización y caída social.

Una forma de ilustrar anécdoticamente la situación vivida por una asambleísta es la siguiente: «¿Por qué los miembros organizan cuadrillas?». La respuesta es: «Porque la miembro agradece por la pertenencia a las asambleas no me siento tan sola». La respuesta a la pregunta de dónde procede la fragilidad que el origen catártico produce en lo que expresa otra asambleísta es: «¿Por qué las asambleas?». La respuesta es: «Eran como un lugar de pertenencia, de todo lo que vivíamos...» (noviembre de 2002).

11. M. SVAMPA (2000: 117).

12. P. ROSANVALLON (1995: 10-11).

13. Citado por A. LE FUR (2002).

interpretativos y orígenes diferentes, pero los dos deben buscar la forma de constituir una identidad que establezca lazos de solidaridad en los que los años de objetores de conciencia, así como la fragilización y caída social, puedan ser explicados y resignificados. El fin de la soledad en el padecimiento de la pauperización y la sensación de que es una condición compartida permiten a sus miembros partir de una «integración catártica» que luego irá deviniendo en una base identitaria, pero nunca se perderá lo que un asambleísta dirá un año más tarde durante una sesión: «Acá nos reunimos por afecto... hay una cuestión política... pero nos reunimos por afecto» (diciembre 2002).

Cada caso llevará adelante de diferente manera esta construcción de contención. Es decir, los dos casos se inscribirán socialmente basándose en marcos interpretativos radicalmente diferentes, y esto constituirá ambos tipos de identidad. A su vez, la inscripción social de las dos asambleas será bidimensional. Por un lado, se inscribirán «identitariamente», aludiendo con ello a la redefinición del mundo de la vida y su relación en el nuevo contexto; y por otro lado –simultáneamente– se inscribirán «políticamente», refiriéndonos con ello a la inscripción social estratégica que buscarán constituir a fin de conformarse como un nuevo interlocutor válido en el mundo político.

V. LAS CARACTERÍSTICAS DISTINTIVAS DE CADA GRUPO¹⁴

Se podría reformular el título y decir: ¿qué significa que una Asamblea sea «popular» y que otra sea «vecinal»? Producto de la doble inscripción que simultáneamente cada caso lleva adelante, es posible formular las características de las asambleas populares y las vecinales, a fin de comprender la gran complejidad que existe en el movimiento.

1. Típico idealmente, las asambleas populares parten de la concepción del contexto de apertura de las oportunidades políticas de diciembre de 2001 como la evidencia de la crisis del sistema capitalista o del modelo neoliberal y de la democracia representativa de partidos. Es por ello que es imprescindible organizar diversos focos debeligerancia popular en un diálogo entre clases sociales bajo el modelo del intelectual colectivo multiclassista *gramsciano*. El sentido de esto se deposita en el poder soberano (supremo y originario) y disruptivo con potencial constituyente de un nuevo ordenamiento que se expresa en los cacerolazos y que sintetizan bajo la idea del «espíritu de la asamblea». Para lograr esto, el diálogo interclases es imperativo. Los consensos paulatinos del metacolectivo indivisible «pueblo» que representan buscan construir un nuevo poder opuesto al actual bajo el principio rector de «unidad de todos los sectores en lucha». En este sentido, es ilustrativa la siguiente cita:

...objetivo primordial: la construcción de una red de contrapoder capaz de democratizar los espacios de gestión desde abajo. Es entonces necesario pensar que la lucha por el poder no pasa solamente por la política como la conocemos, sino por las prácticas que

14. Agradezco a Javier Auyero por los comentarios a una versión previa de este apartado.

Con este fin típico se impulsan principios básicos del sistema que no, decide obtener un lugar para la entrada del *Club Social y Sportivo*, sal abandonada de un banco, do
gia de obtención del lugar —aprendió Crespo «Gustavo Benedetto» y la búsqueda de violar abiertamente el co-financiero en particular, cons
que se rechaza. En un volante que sintetiza la interpretación de la o
el sistema»:

En donde antes funcionó una
en la calle a cientos de trabajadores
cio abierto para todos... (octubre)

En el *Boletín Asamblea Popular* (2002) dicen: «El domingo 28 de octubre para el pueblo el local del ex Banco de la Nación (Banco de la Nación) es de un espacio «para el pueblo». (diciembre, los argentinos recuperaron el edificio en octubre 2002), siendo el edificio multiplicación de referentes y foros en el mismo boletín: «Se discute el trabajo y reivindicaciones de los trabajadores»

A su vez, el criterio que unifica la tensión de un enemigo común al que se oponen los excluidos. Esto se observa con la fábrica recuperada «bajo control popular más allá de no encontrarse en la nativa al modo de producción que la empresa bajo propiedad estatal» el principio de unidad de sectores.

Por lo tanto, el tipo-ideal «pueblo» «que se vayan todos, que no quiera una alternativa al sistema capitalista y representativa de partidos. En cambio, el asambleísta: «La alternativa existe

y los oprimidos»; y como aclara otro en la misma sesión: «...lo que rechazamos es que votar no es decidir, porque decidir es deliberar pública y colectivamente en asamblea soberana» (enero 2003). En este sentido, no hay límite a la extensión del «¡que se vayan todos!», abarcando por igual el autogobierno a nivel ciudad de Buenos Aires como en el espacio nacional y, por tanto, impugnándose al Estado como tal.

en el espacio nacional y, por tanto, impugnándose al Estado como tal.

Es en este marco que el sentido dado a toda acción «solidaria» (comedor comunitario, cursos y talleres gratuitos, entre otros) es el de una herramienta estratégica en la construcción de un movimiento popular, siendo las primordiales aquellas consideradas «políticas», es decir, las que se dirigen a la acción contenciosa o la reflexión a fin de obtener consensos en la construcción de un nuevo poder.

Durante gran parte del año 2002, las asambleas populares, como el Cid, establecen su relación con las demás asambleas de la ciudad de Buenos Aires por medio de la Asamblea Interbarrial de Parque Centenario, así como a través de sus reuniones temáticas (Intersalud, Intertomas, Interprivatizadas, principalmente). Esta asamblea de carácter especial es un ente coordinador de asambleas con el objeto de unificar líneas de acción e impulsar la construcción de un «movimiento asambleario» en estrecho parentesco con grupos de pertenencia política, o al menos bastante influenciado por éstos.

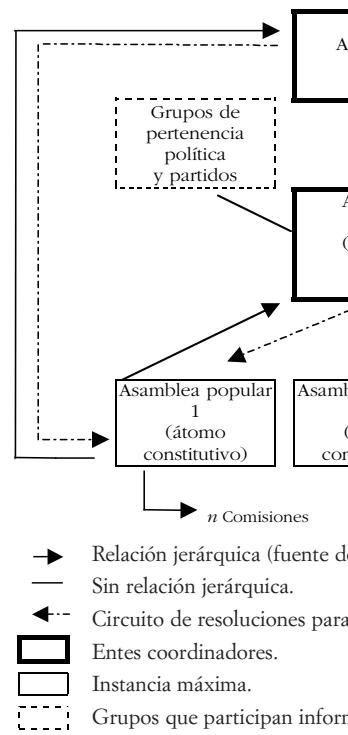
Esta asamblea como ente coordinador a nivel de la ciudad de Buenos Aires y alrededores se encuentra sometida a la voluntad de sus átomos constitutivos: cada asamblea como instancia de autoridad máxima (consideradas soberanas).

A su vez, hasta marzo de 2002 existe, organizada bajo iniciativa de la Interbarrial la Interasamblea Nacional o Asamblea Nacional de Asambleas Populares, que nuclea a las asambleas como coordinadora del espectro nacional, también sometida a sus átomos constitutivos. Las relaciones y jerarquías de este modelo organizativo se encuentran resumidas en el Gráfico II.

2. Por su parte, las asambleas vecinales parten de la concepción del contexto de apertura de las oportunidades políticas de diciembre de 2001 como la evidencia de que la experiencia de transformaciones vividas desde al menos principios de la década de 1990, se basa en el hecho de haber delegado permanentemente el poder de decisión en los representantes de un sistema político que no posee canales de *accountability* vertical eficaces y un tipo de institucionalización particularista donde la participación ciudadana está prohibida o muy restringida.

Es por ello que es imprescindible organizarse para responder(se) qué se busca para la República, cómo se lo busca (y de qué forma se lo debe buscar). El diálogo entre los miembros y la percepción de que esto se debió a un proceso de fragilización y caída social en una creciente individualización de lo social explica el motivo de la continuidad de su existencia en la búsqueda de la generación y la reconstrucción de lazos sociales en una organización comunal por medio de un movimiento urbano como Castells (1997) lo define:

...movimientos urbanos (procesos de propositiva movilización social, organizados en un territorio dado, orientados hacia objetivos relacionados a lo urbano) donde se enfocan tres principales conjuntos de objetivos: demandas urbanas sobre condiciones de vida



Fuente: Elaborado a partir de la observación.

y consumo colectivo [reduc-
cios públicos]; la afirmación
la autonomía política y la par-

En esta dirección es ilustrativo de Palermo Viejo al festival «La Toma de Mayo de 1810) expresado por un

La Trama a mí me sirvió para la asamblea, cuáles debían ser

15. M. CASTELLS (1997: 60, trad.)

distintos actores en el barrio y a los vecinos. Aparte de que demostramos que éramos capaces de hacer un proyecto autogestionado (enero 2003).

También puede verse en la forma en que explican el motivo por el que desean un espacio donde funcionar y solicitan en comodato un mercado comunitario abandonado al Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires¹⁶:

La iniciativa surgió a partir de la necesidad de tener un lugar común donde encontrarnos para desarrollar distintos proyectos y disponer de un medio para promover la articulación de los distintos sectores del barrio (octubre 2002).

Es importante notar que la recuperación de un espacio es «para el barrio» y tiene la finalidad de emprender un centro cultural barrial y promotor de microemprendimientos entre los vecinos del «lugar».

A su vez, el criterio que unificará al movimiento y las redes de aliados será la pertenencia o cercanía al ámbito de influencia (entendido como el espacio de cohabitación resignificado como un «lugar», buscando hacer del barrio una fuente de identidad, relaciones e historia)¹⁷. Esto se observa en la relación que las asambleas vecinales de la zona establecen con la fábrica «recuperada bajo control de los trabajadores» *Grissinopoli*. En este caso, el vínculo con una fábrica en esta condición no se da por participar de algún proyecto que cuestione o presente una alternativa al sistema, sino por ser parte de la trama que integra el lugar de cohabitación del que forman parte. Como movimiento urbano, buscan favorecer el logro de sus objetivos espacialmente delimitados en una comunidad entendida «...no sólo [como] los vecinos del barrio sino también [...] los comercios, pequeñas industrias y talleres que en ella conviven...» (octubre 2002). En otras palabras, las asambleas vecinales buscan crear relaciones de afirmación y sociabilidad sociocultural bajo una inscripción identitaria territorial.

Por lo tanto, el tipo-ideal «vecinal» define al «¡que se vayan todos...!» como la construcción de otra forma de gestión de lo político y la renovación de las élites en el poder por medio de: «Evaluar la posibilidad de convocar a elecciones para legitimar a nuestros representantes» (enero 2002). El sentido de este fin se expresa en la concepción de la necesidad de una creciente participación en la gestión de gobierno, como dice un asambleísta en una sesión en enero de 2003: «Este sistema de representación en el que vos vas votas y si no te gusta, dos años más tarde vas y votas a otro, es el que está en crisis [...]. El 19 y 20 fue el principio del fin de este sistema de representación». No se rechaza el sistema representativo de la democracia de partidos, sino que se busca una mejora en los canales de participación ciudadana, así como

16. El proceso hasta la decisión de obtener el mercado es extenso y parte de la necesidad de un espacio ante el invierno y las lluvias, así como un lugar donde funcionar permanentemente. Primero se utiliza un garaje de la zona; durante un mes un restaurante llamado «Acá Bar» les presta un salón, hasta que el *Club Atlético Palermo* les autoriza a sesionar en su espacio.

17 M AUGÉ (1994: 147)

la generación de mayores y mejoran el «¡que se vayan todos...!» gobernado durante los años de llaman «otra» política:

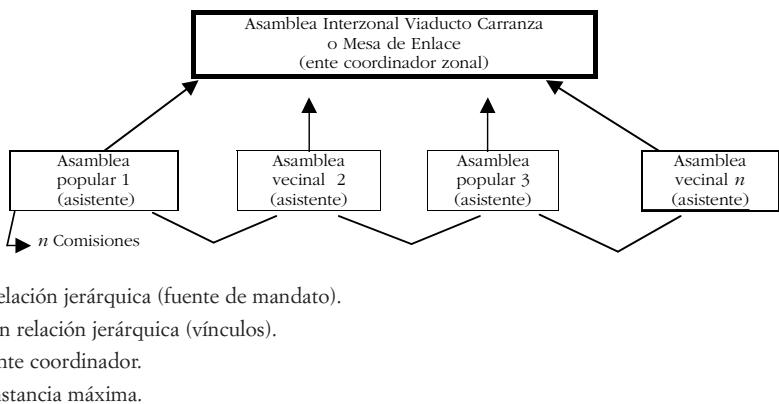
La sociedad argentina no lo tiene claro, con una justicia que concreta la participación de un sistema económico capaz de brindar lo que ya basta», enviada en junio de 2013 en la presentación del ex presidente

En el ámbito local, entiendo que las Comunas, lo que implicaría la descentralización y la generación de ámbitos barriales, el gobierno nacional como adversario. La crítica implica tanto al gobierno central, como al de Duhalde por haber hecho una diferencia del tipo popular, con ideas propias, pero con un gobierno centralizado. Ciudad de Buenos Aires se convirtió por el voto ciudadano, y es por estos medios de gestión y participación (descentralización de gobierno).

Es en este marco que el sentido de las campañas de recolección de alimentos y de su definición simultánea con la generación de canales de reconstrucción en la gestión de la política

Palermo Viejo, al igual que presentado algún vínculo con la Interbarrial (hasta marzo de 2002, bajo el nombre de Interbarrial). Gráfico II) dejan de enviar delegaciones locales a través de la Mesa (en el caso de Palermo Viejo, existían con las asambleas de la zona norte una coordinación barrial).

Este tipo de coordinación no delegados de las asambleas comprendería llevar adelante algunas en conjunto pendiente y directa entre asambleas y relaciones y jerarquías de este modo.

GRÁFICO III
ASAMBLEA VECINAL DE PALERMO VIEJO: MODELO ORGANIZATIVO

Fuente: Elaborado a partir de la observación etnográfica de enero de 2002 a febrero de 2003.

VI. A MODO DE CONCLUSIÓN: ¿SE HAN CONSTITUIDO COMO UN NUEVO ACTOR POLÍTICO RELEVANTE?¹⁸

No puede atribuirse a los contextos estructurales la generación de las explosiones de acción colectiva. Estas condiciones constantes no se pueden considerar causa del surgimiento de los movimientos sociales. Las causas son aquellas variaciones coyunturales del contexto de emergencia. Por ello, para responder qué identidad han constituido y cómo se organizan es imprescindible responderse cómo y por qué surgieron¹⁹. Resulta entonces interesante concluir este artículo con el siguiente apartado a fin de comprender por qué no se convirtió en un actor político relevante el movimiento que hemos presentado típico-idealmente en su ala moderada (vecinales) y ala radical (populares). Para ello es importante preguntarse cómo definir lo que sucedió en las jornadas que moldearon al movimiento social, o en forma de pregunta: «¿es posible ver en las jornadas del 16 al 30 de diciembre en la ciudad de Buenos Aires un estallido social?».

Farinetti (1999) define al «estallido social» como un tipo histórico de protesta donde se dan una serie de rasgos comunes: los actores son generalmente los empleados del sector público (provincial y municipal) apoyados por amplios sectores de la población; las demandas se sintetizan en la defensa del salario y el empleo, generando el desencadenamiento el atraso en los pagos. Su modo de expresión es la concentración en las

18. Agradecemos a Leonardo Morlino por las sugerencias que fundaron esta conclusión.
19. S. TARROW (1997: 49).

calles y la movilización, junto con la protesta política, como son los incendios a edificios políticos. El alcance de la protesta es a veces capital y principales ciudades de Argentina, algún movimiento social con objetivos de clase política, generando un alto impacto del gobernador e intervenciones militares locales, es moral (se alzan contra la corrupción, reclamando su «purificación»), o dirigentes políticos (resignaciones y destituciones).

Dicho esto, es notable ver cómo se explicar los estallidos de beligerancia social que la crisis de diciembre de 2001 nos presentó. Los actores primordiales (que impulsaron la crisis de diciembre) son los empleados del sector público, a los cuales luego se le agrega el apoyo de los salarios alcanzados a toda la población, que serán retirados en cuotas de más de 100 mil pesos durante el gobierno de De la Rúa. La reacción de los empleados es la de impuestos, así como a la reiterada protesta (la doble promesa económica-revolucionaria es la movilización y concentración en las calles, que hay ataques a edificios públicos y privados, se atacan las vallas de seguridad de la sede central de la UCR, entre otras propiedades (las casas de los jueces, las diputadas, aunque nunca sucede algún «escrache» y expulsión de lugares que hayan ocupado algún candidato a los ministerios de Economía, del Interior, la Justicia, entre otros). Su impacto es también la vacancia de funcionarios y vacío de poder en la Legislatura). Otra importante similitud es la de «¡que se vayan todos, que se vayan todos!», que es la renovación basados en la impugnación de las elecciones. Frases como: «Nadie votó a Menem, que se vayan todos!» o «Pasamos Nochebuena sin presidente».

20. Primer político juzgado por la corrupción en la semana de gobierno interino de Rodríguez.

21. Mano derecha de Menem durante su mandato.

22. Ambos, desacreditados líderes sindicales (CGT) y Trabajo (CGT).

los demás». El reclamo de «¡que se vayan todos...!» es posible interpretarlo (más allá de lo dicho para los tipos-ideales vecinal y popular) como la expresión de la exigencia de la «purificación» de la política ante la impugnación moral de sus integrantes.

En cambio, hay una serie de diferencias, principalmente debido a que su alcance parece no ser localizado. No lo es porque implica una revuelta no contra el gobierno de la ciudad (quien sale airoso de la crisis), sino contra el nacional. Pero su alcance (más allá de haber generado un efecto dominó desencadenando estallidos en otras provincias y cientos de municipios produciendo varias renuncias o remociones) se concentra en la ciudad de Buenos Aires y sus suburbios. Por lo que es localizado en la capital nacional, lo que implica que sea nacional su impacto ya que su destinataria es la autoridad presidencial. Otra diferencia es que no es episódico, ya que se forman al menos dos movimientos sociales, el de los ahorristas (que concluye con su objetivo de reintegración de los ahorros) y el asambleario. Pero no es episódico simplemente porque la irresolución del conflicto se extiende durante un año desde el interregno de Duhalde hasta la convocatoria a nuevas elecciones presidenciales. El «congelamiento» de la resolución de ciertas reclamaciones impulsa la desinstitucionalización de la puja y lleva a la organización del movimiento social.

Por lo tanto, lo que parece haber sucedido es una «pueblada» en la capital de la nación, federalizando su alcance produciendo un efecto contagio en el resto del país. Es decir, la crisis de diciembre de 2001 es un estallido social dirigido a las autoridades nacionales que genera –producto del interregno de Duhalde– un *impasse* particular que debido a su irresolución abre la puerta a la constitución de una forma organizativa e identitaria de emergencia. Es por esta misma razón que el movimiento asambleario no se ha constituido en un actor relevante de la política argentina, y ha perdido su relevancia en la local. El movimiento solamente pudo justificar la continuidad de su existencia en la impugnación del gobierno interino de Duhalde y en su reclamación de renovación radical. Una vez cerradas las oportunidades políticas nacionales y virados o radicalizados los objetivos, sólo mantienen su tibia existencia producto de la irresolución de las elecciones nacionales, de la ciudad y la renovación parlamentaria y de algunos jueces de la Corte Suprema. Hasta que no se plebiscita con la elección presidencial del 27 de abril de 2003 el rumbo abierto a partir del 19 y 20, la puja se desarrolló extra-institucionalmente. Una vez renovados los cargos en estos espacios, el movimiento se concentrará –como se vio– en lo local o simplemente se apagará. Sin negar el impacto político irreversible que el estallido y el movimiento tuvieron sobre la política argentina (del cual aún no se han expresado todas sus consecuencias); es apropiado ver en lo sucedido un estallido social extendido en el tiempo por la demora en lograr una resolución plebiscitaria sobre el rumbo a seguir, dando sentido y motor durante su corta existencia a la organización del movimiento social asambleario en dos grupos caracterizados típico-idealmente como aquí se ha hecho. Una vez reacomodado el sistema político, el movimiento se comenzará a apagar lentamente...

VII. BIBLIOGRAFÍA

- ARENDT, Hannah. *Crisis de la República*. Madrid: Ediciones 1994.
- AUGÉ, Marc. *Hacia una antropología del mundo contemporáneo*. 1.ª edición. Madrid: Ediciones 1994.
- AUYERO, Javier. *La Protesta. Retrato de un fenómeno social*. 1.ª edición. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 2002.
- . Los cambios en el repertorio de protesta en Argentina. *Revista de América Latina*, 2002, vol. 42, n.º 166, pp. 187-212.
- BECK, Ulrich. *The Reinvention of Politics. From the Welfare State to Democracy*. Stanford: Stanford University Press, 1994.
- . *Self-Dissolution and Self-Endangerment*. Stanford: Stanford University Press, 1997.
- BECK, Ulrich; GIDDENS, Anthony y LANZEROTTI, S. *What is globalization?* Stanford: Stanford University Press, 1994.
- CASTEL, Robert. *La metamorfosis de la democracia*. Stanford: Stanford University Press, 1997.
- CASTELLS, Manuel. *The Information Age. Volume 2. The Power of Identity*. 1.ª edición. Oxford: Blackwell, 1997.
- FARINETTI, Marina. ¿Qué queda de la democracia? www.elperiodico.com/prosit/zmarina.htm.
- GARRETÓN, Manuel Antonio. *La transformación de la CEPAL*, 2002, n.º 76, abril, pp. 1-12.
- KESSLER, Gabriel. *Redefinición del socialismo. Una experiencia de empobrecimiento y de las identidades sociales*. 1.ª edición. Madrid: Icaria, 1997.
- LE FUR, Alicia. *El asambleísta ¿un nuevo tipo social?* 1.ª edición. Buenos Aires: Ediciones 1996.
- LINZ, Juan. *La quiebra de las democracias*. Madrid: Taurus, 1997.
- MANIN, Bernard. *Metamorfosis de la democracia. ¿Por qué se pierde la representación?* 1.ª edición. Caracas: Ediciones 1997.
- MCADAM, Doug; McCARTHY, John y MILLS, Charles. *Domestic Politics. A political socialization approach*. 1.ª edición. Madrid: Istmo, 1997.
- . Oportunidades, estructuras y procesos. *Los movimientos sociales: perspectivas teóricas*. Madrid: Istmo, 1997.
- MORLINO, Leonardo. *Democracy Between Two Models*. Cambridge: University Press, 1996.
- O'DONNELL, Guillermo. *Accountability and Democracy in Authoritarian Regimes*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1993.
- PANEBIANCO, Ángel. *Modelos de participación política*. Madrid: Ediciones 1997.
- REMMER, Karen. Nuevas perspectivas sobre la democracia. *Democracy Between Two Models*, pp. 239-260.
- ROSANVALLON, Pierre. *La nueva ciudadanía. Una perspectiva europea*. Madrid: Ediciones 1996.
- ROSSI, Federico. *Las Asambleas Vecinales. Una perspectiva teórica y práctica*. Buenos Aires, 2002, mimeo.

- Aparición, auge y declinación de un movimiento social: Las asambleas vecinales y populares de Buenos Aires, 2001-2003. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 2005, n.º 78, en prensa.
- Rossi, Federico; PÉREZ, Germán y ARMELINO, Martín. ¿Autogobierno o Representación? La experiencia de las asambleas en Argentina. *Revista de Ciencias Sociales*, 2003, n.º 14, agosto, pp. 175-205.
- SCHUSTER, Federico *et al.* *La trama de la crisis. Modos y formas de protesta social a partir de los acontecimientos de diciembre de 2001*. Buenos Aires: Informes de Coyuntura n.º 3, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2002.
- SVAMPA, Maristella. Introducción. En SVAMPA, Maristella. *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*. 1.ª edición. Buenos Aires: Biblos, 2000, pp. 9-24.
- TARROW, Sidney. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. 1.ª edición. Madrid: Alianza, 1997.
- WEBER, Max. *Economía y Sociedad*. 12.ª edición. México: Fondo de Cultura Económica, 2002.

INFORMACIÓN